

LA HONORABLE LEGISLATURA DE TUCUMÁN

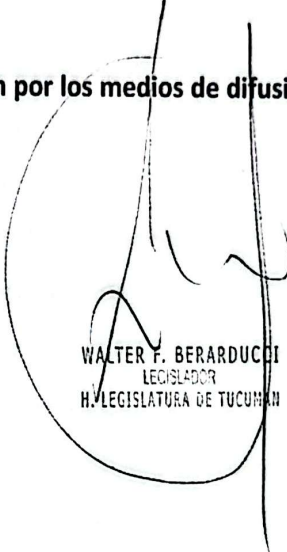
RESUELVE:

ARTÍCULO 1°.- Declarar el mayor reconocimiento y homenaje a la memoria del Coronel Argentino del Valle Larrabure, por su testimonio de entereza, vida heroica y faro de reconciliación para los argentinos manifestados durante el martirio padecido entre los años 1974 y 1975 en manos de la organización Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP).

Se otorgue la mayor difusión de esta declaración por los medios de difusión de nuestro cuerpo legislativo.-

ART. 2°.- Comuníquese.

HONORABLE LEGISLATURA
MESA DE ENTRADAS
EXpte: 04-PR-26
FECHA: 05/10/2020 Hs: 10:50
C/FS: 5
LIBRO: 35L. FOLIO: 105
A:
FIRMA: *[Signature]*


WALTER F. BERARDUCCI
LEGISLADOR
H. LEGISLATURA DE TUCUMÁN

FUNDAMENTOS

El presente Proyecto de Declaración tiene como fin, la promoción de valores encarnados por comprovincianos que dejaron una huella imborrable que enorgullecen a nuestra provincia, con un legado de reconciliación para toda la patria, se identifica en este caso sin duda alguna en la figura del Coronel Argentino del Valle Larrabure que en el trance de su cruento cautiverio que duro 372 días en un pozo húmedo producto de su secuestro en Agosto de 1974 por integrantes del E.R.P., en pleno gobierno constitucional hasta su asesinato, ocurrido en Agosto de 1975, dio cabal muestra de virtudes excelsas, testimoniado en sus cartas que pudo hacer llegar a su familia y que podemos resumir en el perdón a sus captores, como faro de reconciliación en momentos de violencia extrema que vivíamos los argentinos y cuyo legado no puede pasar desapercibido para este cuerpo que debe enaltecer y no dejar en el olvido tamaña entrega de vida, como modelo de encuentro y perdón.

Argentino del Valle Larrabure nació en Tucumán en 1932, hijo de Cirilo Larrabure y Carmen Conde, fue Mayor del Ejército Argentino e Ingeniero Químico, cumpliendo la función de Subdirector de la Fábrica Militar de Pólvoras y Explosivos de Villa María, Pcia. de Córdoba al momento de su secuestro; casado con María Susana de San Martín y padre de dos hijos María Susana y Arturo Cirilo, de 17 y 15 años.

Cerca de la una de la mañana del domingo 11 de Agosto de 1.974, un comando de aproximadamente 70 integrantes del Ejército Revolucionario del Pueblo (E.R.P) comenzó el ataque en la Fábrica Militar de Pólvora y Explosivos, cuando el conscripto Mario Pettiggiani infiltrado de la organización terrorista, cortó el cerco perimetral para permitir el ingreso de los guerrilleros y al soldado Jorge Fernández, de 20 años, que estaba en la guardia, le dispararon en la cabeza quedando hemipléjico e internado hasta 1977, sobreviviendo para contar tan cruenta experiencia.

El mayor Argentino del Valle Larrabure y el capitán Roberto García, se dieron a conocer ante los guerrilleros siendo llevados ambos y el Capitán García fue malherido al querer fugarse siendo abandonado más adelante. Se estima que los guerrilleros se llevaron unos 120 fusiles FAL, otras armas y diversos explosivos.

A Larrabure en su primer destino de cautiverio, lo encerraron en un sótano en el pueblo de Mendiolaza, a 170 kilómetros al norte de Villa María. Allí estuvo hasta el 3 de noviembre, cuando fue trasladado a Rosario, a una celda excavada debajo de una mercería en el barrio Bella Vista, que los terroristas llamaban "Pabellón Silva Tettamanti", nombre de dos guerrilleros, compuesto por un sótano de 1,10 de largo y 60 cm. de ancho, sin luz y con escasa ventilación. El propio Larrabure le llamó "canil" Era asmático, y la humedad del lugar empeoró su enfermedad.

Las condiciones de su cautiverio, revelado por testimonios de familiares y algunas cartas que pudo hacer llegar a los mismo, develan la entereza y patriotismo de este mártir tucumano, al no ceder a las intenciones de sus captores para que les enseñe el armado de bombas y explosivos con la "promesa" de su liberación.

En total, la familia del militar recibió siete cartas durante el secuestro. "Algunas llegaban por correo y otras las debíamos ir a buscar a lugares que nos señalaban", relató su hijo **Arturo Larrabure**. El militar las escribía en hojas que le daban sus captores, con símbolos de la organización guerrillera. En una de las cartas que pudo enviar a su familia desde su cautiverio, que estaba fechada el 22 de octubre de 1974, Larrabure escribió este mensaje. ***"A mis hijos y ahijado especialmente, que no olviden mi mensaje: aun suceda lo peor, no deben odiar a nadie y devolver la bofetada poniendo la otra mejilla"***, escribió.

El 18 de Junio de 1975 los familiares conocieron la carta enviada por Larrabure en la que adjuntaba una fotografía -la última de Larrabure con vida- que impactó, ya que el aspecto de su rostro y su pérdida de peso evidenciaban el brutal encierro que estaba sufriendo.

Cuando intuía que no saldría con vida de su encierro y preparaba a su familia a acostumbrarse a la idea de que no lo volverían a ver, escribió *"a la fábrica de mis amores, a Fapolex, que siga siempre adelante, con la pujanza de siempre. Mis saludos a todos los profesionales, sub-profesionales, operarios y empleados"*. Sonó a despedida.

Luego de más de un año de encierro, Larrabure fue ejecutado por sus captores. Se considera que la ejecución fue el 19 de agosto de 1975, y su cuerpo fue arrojado a una zanja. Tenía 43 años. Fue ascendido a coronel postmortem.

El informe del cuerpo médico forense de la Corte Suprema de Justicia de la Nación dictaminó que el coronel **Argentino del Valle Larrabure** fue víctima de *"asfixia mecánica por compresión cervical externa"* al haber sido *estrangulado*.

El obispo Castrense Olivera resaltó el modo en que Larrabure encarnó la fe sin flaquear durante el difícil trance que le tocó vivir y de la que dejó un testimonio profundo y descarnado en las pocas cartas que pudo enviar y en anotaciones diarias.

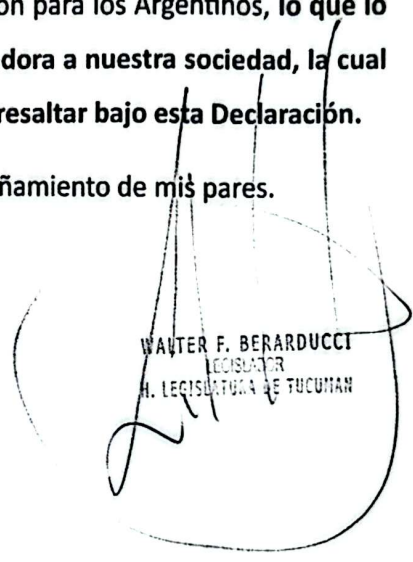
Esos valores de este tucumano han calado hondo en la sociedad al conocerse su verdadera historia y devino en la apertura del proceso de beatificación iniciado en el año 2022 destacándose como figura providencial, *"...porque en tiempos de enfrentamientos su martirio nos invita al encuentro y al perdón"*, (Obispo Castrense Santiago Olivera), convencido de la actualidad del testimonio de este militar cuya fe y entereza no flaqueó ni en los peores momentos de su calvario.

En efecto, El Vaticano autorizó la apertura de la causa de beatificación del coronel Larrabure afirmando: *"Examinado el asunto, me complace informar a vuestra excelencia que, por parte de la Santa Sede, nada puede impedir la causa de beatificación y canonización del mencionado Siervo de Dios"*, comunicación enviada por el cardenal Marcello Semeraro, Prefecto del Dicasterio para las Causas de los Santos, al obispo castrense, monseñor Santiago Olivera.

"Nihil obsta" es la fórmula en latín que usa la Santa Sede: **nada obsta, no existe impedimento alguno, para iniciar el proceso que puede llevar al altar a Larrabure.**, respondiendo El Vaticano de ese modo a la solicitud enviada desde la Argentina

Lamentablemente hoy en día, la convivencia política en la Argentina, en general, está marcada a diario por la injuria y la difamación hacia el rival político, llevando esos enfrentamientos desde cómodos escritorios y oficinas, abriéndonos los ojos el testimonio del Coronel Argentino Larrabure que desde un pozo húmedo, oscuro y en condiciones infrahumanas nos ofrece tamaño gesto de humildad patriotismo y reconciliación para los Argentinos, **lo que lo convierte en una prenda de unión aleccionadora a nuestra sociedad, la cual debemos, como representantes del pueblo, resaltar bajo esta Declaración.**

Por los motivos expuestos, solicito el acompañamiento de mis pares.



WALTER F. BERARDUCCI
LEGISLADOR
H. LEGISLATURA DE TUCUMÁN